

LOS PROVERBIOS

COLECCION DE DIEZ Y OCHO LÁMINAS

INVENTADAS Y GRABADAS AL AGUA FUERTE,

POR

D. FRANCISCO GOYA.

No hace todavía un año (1) que EL ARTE EN ESPAÑA tuvo ocasion de dar gracias á la Academia de San Fernando por la publicacion de los *Desastres de la Guerra*; ahora se las repite por haber dado á luz las diez y ocho láminas que titula *Los Proverbios*. Más conocidos estos grabados que lo eran aquellos, no por eso su aparicion deja de ser interesante, puesto que se encontraba en el comercio alguna de las pruebas, pero no todas reunidas en coleccion. Mas si la idea de darlas á luz y la manera con que se ha llevado á cabo, nos parecen muy dignas de aplauso, y le tributamos muy sincero, encontramos, sin embargo, una omision, tanto más de extrañar, cuanto hubiera sido muy fácil no incurrir en ella: hablamos de la falta de preámbulo, que, á semejanza del que se insertó en *Los Desastres*, debería preceder á los grabados.

(1) 30 de Noviembre de 1863.

Con efecto, si en *Los Desastres* que se refieren á episodios de sucesos conocidos y en que además todas las láminas van acompañadas de su rótulo, lo juzgó la Academia conveniente, ¿cuánto mayor no será su necesidad en *Los Proverbios* que carecen de una y otra cosa? ¿Y son proverbios acaso? Por las láminas nadie lo conoce, y la Academia, al llamarlos así, debería haber hecho conocer al público los motivos que á ello la indujeran, pues suponemos que alguno habrá tenido. Ahora, como lo ignoramos, podemos dudar si lo son: tan oscuro se presenta el asunto que cada lámina expresa. No existiendo, pues, ninguna indicacion escrita en los sobres acerca de su significacion, que por otra parte es difícil de adivinar, y dándoles una denominacion referente á su representacion, necesario era dar al mismo tiempo el por qué de ella; mejor hubiera obrado no habiéndolas aplicado ninguna, porque entonces, como nada prejuzgaba, nada necesitaba decir. De forma que la omision de la Academia perjudica al aficionado y á ella misma: al aficionado, porque como desconoce por completo los motivos del título, no puede sin dato de ninguna especie, indagar lo que las láminas significan, y á la Corporacion, porque da márgen á los mal pensados para atribuir á ignorancia lo que nosotros creemos desde luego que no procede de tal causa.

Pero dejemos esto aparte y volvamos á la cuestion arriba denunciada. ¿Son proverbios los que de tal suerte se anuncian? ó mejor dicho: ¿representan estas láminas de una manera gráfica el sentido literal de los proverbios castellanos? Creemos que no. ¿Son acaso su interpretacion moral? Esta pregunta es difícil de contestar de un modo exacto y terminante. Son tantas las formas de que dispone la imaginacion del artista para revestir su pensamiento, y tantas las que encierran los infinitos refranes castellanos, que nuestras cortas luces no las abarcan; sin embargo, parécenos que á ser esa su idea, habia de traslucirse con más claridad. ¿Son por ventura ilustraciones de los *Proverbios de Salomon* que forman parte de los libros sapienciales contenidos en la Biblia? Aunque con la misma desconfianza que á las preguntas anteriores, respondemos

que no. ¿Qué son entonces? ¿Por qué llevan ese título? Á nosotros sólo se nos ocurre una explicacion. El proverbio es un modo figurado de emitir el pensamiento; y como tal vez los que Goya trató de hacer conocer al público en esta coleccion, por referirse á sucesos políticos ó á la vida privada de los personajes que vivieron en su tiempo, no fueran susceptibles de ver la luz pública en otra forma, adoptara aquella denominacion por la analogía que existe en cuanto á la oscura y manera figurada de presentar las ideas en los unos y en los otros. Pero esta explicacion, para ser completa, necesita ir acompañada de pruebas, esto es, de la explicacion exacta del asunto que cada lámina representa. Desgraciadamente nuestras cortas luces, y la falta de completo conocimiento de la época, que semejante trabajo exige, nos hacen desconfiar de nuestro juicio, razon por la cual nos limitamos á presentar la idea como mera hipótesis para que puedan demostrarla, caso de parecer fundada, las personas que reunan condiciones que á nosotros nos faltan.

La ejecucion, en general, es inferior á las otras colecciones de aguafuertes de Goya, en lo que toca al dibujo; pero acaso es superior en el procedimiento. Este está empleado con una libertad, con una inteligencia, que pueden llamarse magistrales; la difícil union del trazo de la aguja, con el agua-tinta y con las aguadas de agua fuerte es tan feliz, la entonacion resulta tan armoniosa, que aun cuando como líneas fueran inferiores, todavía cautivarían al que las contempla, y hay que hacer notar una circunstancia que ofrecen todos los grabados de este autor y más principalmente los de que ahora tratamos: la complicacion del procedimiento está siempre en razon inversa de la espontaneidad. Este es un principio que sin necesidad de pruebas se comprende. Desde el momento que el artista trata de expresar su pensamiento, las trabas de la ejecucion y el tiempo que necesite emplear para vencerlas, le harán ganar en reflexion y madurez; mas de seguro perderá en frescura, en inocencia de concepcion. Pues bien, Goya emplea un procedimiento á la vez largo y complicado, y á pesar de ello conserva la misma ingenuidad que ten-

dria en un dibujo de primera intencion. Esto es producto de dos cosas: del completo dominio de la práctica y del valor, ó mejor dicho, de la temeridad de su opinion, de su manera de interpretar, cualidad que suele ir unida al genio que se reconoce y que Goya poseia hasta la exageracion.

Hemos dicho que en general el dibujo de esta coleccion es inferior al de las otras; pero al decirlo, nos referimos á la forma que realmente se presenta, no ya incorrecta, sino de tal modo descuidada, que no hace favor al autor. En cuanto al sentimiento, luce toda la intencion que se admira en sus demás obras, y que unida á la originalidad le han colocado en el elevado lugar que ocupa. Al hablar del sentimiento que revelan estas láminas, despues de haber dicho que ignoramos los asuntos que representan, no se crea que incurrimos en contradiccion, porque puede muy bien apreciarse si una pasion está bien expresada, aunque se ignore el móvil que la produce. Cuando vemos pintada una mujer que llora, podemos juzgar si la afliccion se halla bien sentida, aunque no sepamos qué causas la afligen. En un cuadro puede admirarse el movimiento de una figura que corre sin conocer el motivo de la carrera. Así que alabamos el sentimiento que Goya luce en estas láminas, sentimiento que hace disculpar de buen grado las incorrecciones que las afean.

ENRIQUE MÉLIDA.

VARIEDADES.

La obra del edificio provisional que se construye en el solar del antiguo convento de las Vallecas, con destino á que en él se verifique la próxima exposicion nacional de Bellas Artes, está bastante adelantada, y promete acabarse en tiempo oportuno para que aquella solemnidad artistica se verifique en el mes de Diciembre próximo.

Verdaderamente es un dolor que la falta de edificios públicos, que tanto se hace sentir en Madrid, haga forzoso emplear grandes sumas en la construccion de edificios provisionales, para las exposiciones bienales de Bellas Artes, y que esta falta desvirtúe por completo el benéfico pensamiento y laudable objeto que se propuso el Gobierno de S. M. al decretar que estos certámenes públicos se verificasen periódicamente. Y decimos que desvirtúa el pensamiento del Gobierno de S. M., porque á nuestro juicio no fué, ni pudo ser otro más que la proteccion al arte, el objeto que se propusiera; y como no hay mejor medio de proteger las artes, á nuestro modo de ver, que alentar á los artistas de verdadero mérito comprándoles las buenas obras de arte que produzcan, y no habiendo en los presupuestos del Estado más que una sola partida para gastos de exposicion y compra de obras, dicho se está que cuanto mayores sean aquellos menor será la cantidad que quede dispo-

nible para adquirir estos. Pero en medio de todo, parece ser que ampliando alguno de los medios que se arbitran en el reglamento que ha de regir la exposicion, y que ya conocen nuestros lectores, y aumentando, como se ha hecho otros años, la cantidad destinada á este objeto, se podrá disponer, para adquirir obras, de una suma bastante más considerable que las que se han invertido en las últimas exposiciones.

Y la exposicion promete ser magnífica, á juzgar por las muchas obras que parece se han de exponer, y por las buenas nuevas que circulan de muchísimas de ellas. Quisiéramos adelantar aquí á nuestros lectores una ligera reseña de los cuadros y estatuas que se preparan, pero en la imposibilidad de hacerla completa, porque ignoramos todavía lo que expondrán muchos artistas, nos limitaremos á copiar aquí los que buenamente hemos oido anunciar en alguno de los círculos artísticos de la córte.

Hé aquí la lista:

El Sr. Avendaño, un paisaje.

El Sr. Araujo, dos paisajes de los alrededores de Irun.

El Sr. Martí y Alsina, un cuadro de grandes dimensiones (nos han asegurado que mide cincuenta y cinco palmos de largo) y que representa el sitio de Gerona.